

Dios, de quien viene la santidad en los deseos, la rectitud en los consejos, y la justicia en las obras: concede á tus siervos la paz que el mundo no puede dar, para que entregados nuestros corazones á la observancia de tus mandamientos, y desterrado el miedo de todo enemigo, tengan con tu proteccion los tiempos tranquilidad. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

*Especiales Gracias concedidas por boca de nuestro Señor Jesucristo, á quien en memoria de los Dolores de Maria santissima su Madre, rezáre todos los dias un Padre nuestro y Ave Maria. Consta del Concilio que abajo se cita.*

Tuvo el Evangelista San Juan una revelacion en la isla de Patmos, en la cual vió que Maria Santissima se alegraba de la memoria que hacen de sus penas, y vió tambien á Cristo que decia: á quien devotamente, madre mia, hiciere todos los dias del año dulce memoria de vuestros Dolores, rezando un Padre nuestro, y á vos una Ave Maria, le concederé las Gracias y favores siguientes:

1. Primeramente; haré que conserve en su razon la virtud de la Humildad, y el santo zelo de la caridad.

2. Que en la hora de la muerte no vea al infernal dragon.

*Ex Conc. Efes. L. 2. Capit. 16. Epist. sin. ad cler. constant. At hid à inne pag. 60*

3. Que le daré tanto premio y mérito como si cuarenta años continuos me hubiera servido en un áspero desierto con penosísima vida.

4. Le libraré de las infernales fieras del demonio.

5. Le haré que sin dolor ni fuerza notable pase las penas del purgatorio:

6. Le escribiré en el libro de los bienaventurados en la vida eterna.

7. Le aseguraré despues doble corona de premio celestial.

Madre llena de dolor,  
haced que cuando espiremos,  
nuestras almas entreguemos  
en las manos del Señor.

*El Exmo. é Illmo. Sr. D. Luis Salcedo, Arzobispo de Sevilla, y el Sr. Arzobispo de Granada, concedieron cuarenta dias de indulgencia por cada vez que se diga la anterior jaculatoria.*

Mi Jesus, por tu pasion:  
por tus Dolores, Maria,  
que en la postrera agonía  
no nos falte contricion.

#### DECIMA.

Con ternura y humildad  
el dulce Bernardo dice:  
si yo Religioso me hice,  
¿dónde está la santidad?

Dime con sinceridad,  
 pues Religiosa te hiciste:  
 Religiosa, á qué veniste?  
 veniste á ser santa, ó nó?  
 si á ser santa, por qué nó....?  
 y si nó, dí á qué veniste?

*Oracion para antes de la Comunión.*

O amabilísimo Señor, hermosura de los cielos, y Señor de la Magestad, en cuya presencia millares de espíritus soberanos asisten, á quien un ejército de ángeles sirve, á quien las potestades temen, á quien los mas ardientes serafines aman! Qué diré de tus finezáz! cómo explicaré tus cariños! ¿Es posible, Señor mio, que siendo yo tan vil, que habiendo despreciado tu persona divina con tan abominables pecados, y tan infame que he sido, traidora á mi Dios, á mi Rey único y verdadero; y siendo yo mas horrible que un cuerpo muerto, y que teniendo tanta maldad, quieras hacerme templo de tu grandeza...? Es posible, Redentor mio, que me mandes que reciba tu Cuerpo sacrosanto, y tu Sangre preciosísima? ¿Qué viste en mí, para hacerme tanta honra? ¿Quién soy yo para hacerme morada tuya? Qué adorno llevará mi alma, habiendo estado desterrada de la gloria, y condenada al infierno por inmunda? qué limpieza llevará mi cuerpo, siendo la misma corrupcion asquerosa...? Ruégote, Señor piadoso, purifiques mi cuerpo, refrenes mis pasiones, y adornes con tu gracia mi

pobre alma, para que seas recibido en ella como tu quieres: quisiera, Señor, tener todas las virtudes, todos los adornos de gracia, y las obras meritorias de todos los santos del cielo y justos de la tierra. Deseo llegar á recibirte con el fervor de Maria santísima, con la perfeccion de los nueve coros de los ángeles, y con los atavíos de gracia inmensa con que te recibí, Jesus mio, tu santísima Madre. Mira, mi Dios, mi pobreza, enriquece mi alma con tus dones, purifica mi espíritu, limpia mi conciencia, para que sea templo tuyo con tu gracia y te goce en tu gloria. Amén.

*Oracion para despues de la Comunión.*

O divino Redentor mio, que poseo y tengo dentro de mi pobre corazon: vos mismo veis el profundo abismo de mis miserias, compadeceos de mí, os suplico, y tened la bondad de remediarlas. Ved, Señor, la muchedumbre infinita de pecados con que estoy culpada, y el poco dolor que tengo de ellos, la poca violencia que me hago para expiarlos por la penitencia, y para corregirme por una nueva vida: á qué diferentes pasiones estoy sujeta; á cuantos vicios inclinada; el afecto que tengo á mis placeres y comodidades. Me hallo falta de fé, de esperanza, de caridad, y de todas las virtudes cristianas. Ved cual es la inclinacion de mi espíritu, la frialdad de mi voluntad, y la infidelidad de mi memoria para todo lo que toca á vuestro servicio y mi salvacion. Ved la ligereza de mi imaginacion, la violencia de mi apetito, la licencia de

mis sentidos, la facilidad con que me entrego á todo género de vicios, y la obstinacion con que he perseverado en ellos. Ved, en fin, cuál es el furor y la terquedad de mis enemigos en destruirme, y el peligro que corro de perecer cada momento; ¡Ah, Señor! ¿no tendreis misericordia de mí? ¿no tendreis piedad de mi miseria? ¿qué, me dejareis sin socorro en la extrema necesidad en que me hallo? Remediad todos mis males, socorred todas mis necesidades: dadme un verdadero espíritu, que me inspire un sincero dolor de mis pecados, que me los haga expiar por las austeridades y mortificaciones, y me conduzca á corregirlos por una nueva vida, haciéndome victoriosa de mis pasiones: destruid mis perversas inclinaciones y malos hábitos: romped toda la inclinacion que me tengo á mí misma y á las criaturas: dadme una fé viva, esperanza firme, caridad ardiente, y todas las virtudes en un grado eminente: abrid los ojos interiores de mi alma, para hacerla ver las verdades eternas: deterrad de mí la tibieza é indolencia de mi corazón: llenad mi memoria de santas ideas: detened la ligereza de mi imaginacion: domad la rebelion de mis pasiones y apetitos: reprimid la libertad de mis sentidos: detened el afecto infeliz que tengo al pecado: sed mi escudo, para librarme de los tiros encendidos de mis enemigos. En fin, tomadme en vuestros hombros, ó en vuestro seno amoroso, come el águila lleva á sus polluelos, y conducidme á vuestra morada celestial. No me dejeis, os suplico, sin que me hallais perdonado, y colocadme en el cielo, en donde espero gozaros eternamente. Amén.

Ea, mi Dios, fortaleza mia, refugio mio, libertador mio: dictame tú lo que quieres que de tí piense: enséñame con qué palabras quieres que te invoque: muéstrame las obras con que quieres que te agrade. Bien sé, mi Señor, que con facilidad te aplacas, y tambien sé que á ninguno desprecias; que te es aceptable sacrificio un espíritu atribulado, y que voluntariamente aceptas un corazón contrito: enriqueéceme, Señor, con estos dones: arma-me con estas armas: dá este refrigerio á las llamas de mis vicios. Haz, salud de mi alma, que no sea de aquellos que solo á tiempos te buscan; pero á tiempos te dejan.

*Oraciones para pedir por las necesidades que nos cercan, y tienen concedidas cuarenta dias de indulgencia.*

Señor, Dios del cielo y de la tierra: mira la soberbia de nuestros enemigos, y vuelve los ojos á nuestra humildad: atiende á la afliccion que manifiestan en su rostro tus siervos, y la tribulacion que oprime tus pueblos, los pueblos escogidos y santificados por tí: haz ver que jamás desampararás á los que ponen en tí su confianza: haz que todos conozcan que tú abates y confundes á los orgullosos que se confían de sí mismos, y se glorian de su poder. Amén:

Hemos pecado, como en otro tiempo nuestros padres: hemos obrado injustamente, é inicuas han sido nuestras acciones; pero ¡ó gran Dios! tú que

eres piadoso, usa con nosotros de tus misericordias: se interesa en esto vuestra misma gloria y vuestra omnipotencia, que tanto mas resplandece, cuanto mas perdonas; y quanto mas usas de tus grandes misericordias, el perdonar te exalta. Te pedimos, Señor, que nos redimas de la presente afliccion con toda la elevacion de tu brazo omnipotente. Amén.

---

*Otra Oracion.*

Santisima Trinidad, Dios y Señor mio: ante tu divino acatamiento me postro yo indigna pecadora, muy confiada en tu infinita misericordia: te pido, Señor y Dios mio, un favor, digno solo de tu grandeza; y es, Señor, que usando de tu piedad conmigo, me concedas, el que todo aquel dolor que yo por mis pecados habia de padecer en el infierno por toda la eternidad (si me castigaras como merezco), me lo des de dolor de haberte ofendido; y todo el fuego que con aquellas llamas habia de padecer, me lo conmutes en fuego de amor tuyo, para que muriendo de dolor, y abrasada en amor á tu divina Magestad, pueda entrar á la gloria: esto te pido por mi Señora la Virgen Maria, tu querida Hija, Madre, y Esposa, y por tantos titulos Madre mia. Amén.

---

No hay cosa de que pueda yo sacar mas fruto, que del propio conocimiento: él hará que conozca y tema á Dios, que es la verdadera sabiduría: él hará

que agradezca á Dios sus beneficios, pues son conferidos de un Dios tan grande, á una criatura tan vil como yo: él hará que ame á mis prógimos con verdadera caridad, no queriendo preferirme á ninguno: él hará que áme el desprecio, la cruz, y la confusion, como tan merecidos á mí. ¡O santo conocimiento, que eres capaz de hacer á un hombre perfecto! hazlo conmigo: ponme el espejo delante; y así que me conozca ponme al Santo de los santos, para que le conozca, á mi Dios, á mi Señor, á mi Padre y todas mis cosas.

---

*Oracion para pedir á la santisima Virgen perdon de los defectos cometidos en el cumplimiento de las obligaciones.*

Emperatriz del cielo, Reina de los ángeles: yo, Señora mia, confieso mis culpas á Dios nuestro Señor y á vuestra Alteza, de las muchas faltas y defectos que en todas las cosas de mi obligacion he tenido: de la poca atencion y devocion en rezar el Oficio divino: de no haber asistido al santo Sacrificio de la Misa con el temor, reverencia, y devocion á la real presencia de vuestro Santísimo Hijo y mi Señor Jesucristo, y de los muchos descuidos que he tenido en la guarda de mis cuatro votos, regla, y constituciones; y asimismo, de la poca mortificacion de sentidos: de no haber estado con la guarda que debo en el corazon, para no perder de vista las penas de mi amantísimo Redentor. Confieso, santísima Señora y Madre mia, no he tenido

á tus inspiraciones atencion, ni sufrido las ocasiones que se me han ofrecido con la paciencia debida, sin quejarme: he quebrantado el silencio y la paz. Perdóname, Maestra de todas las virtudes y Señora mia, estoy ciega, y el amor propio no me dá lugar á conocer mis muchas faltas y culpas. Yo os suplico me alcanceis de vuestro Hijo Santísimo su divina gracia, y luz para conocerle y conocerme; para amarle y para aborrecerme; y me alcances, como Madre de misericordia, el perdon, y gracia y fortaleza en los buenos propósitos y resoluciones. No me desampares, como lo merezco por mis ingratitudes, Reina y Señora mia: concédeme tu santa bendicion, y enséñame á hacer en todo la voluntad divina, y á acompañar á tu Santísimo Hijo en su santísima Pasion, y á ti, Señora mia, en tus Dolores y Soledad; por los cuales te pido me asistas en todos los instantes de mi vida, y en las amarguras de mi muerte. Amén. Jesus.

Vísteme ¡ó Maria! con tu pureza: adórname ¡ó Maria! con tus virtudes: prepárame ¡ó Maria! con tus gracias: abrázame ¡ó Maria! con tu divino amor: alúmbrame ¡ó Maria! con tu conocimiento: alcánzame luz para que con temor reverencial, y profundo conocimiento de mi indignidad y vileza, llegue por obediencia al sacramento santo de la Penitencia, á lavarme de todas las manchas de mis culpas. Amén. Jesus.

## VERSION, O ACTO DE AMOR,

*que una alma enamorada de su Dios, compuso.*

Déjate amar, Bondad crucificada,  
 Déjate amar, pues no te cuesta nada.  
 Si tu poder, Señor, á mí me dieras,  
 Te daría yo á tí amor cuanto quisieras:  
 Y si tener amor tu gusto fuera,  
 Siempre criaría amor, y te lo diera.  
 Amarte quiero mas, que no gozarte,  
 Y gozarte no mas que para amarte.  
 Mas quiero desearte, que alcanzarte,  
 Solo por mas penar en desearte.  
 Escoria soy, Señor; pero aunque escoria,  
 Un Dios quisiera ser para tu gloria.  
 Pero en verme yo Dios, tanto te amára,  
 Que por hacerte Dios lo renunciára,  
 Mas si nó, ¡qué de almas criára,  
 Y á la que mas te amára, Dios la haría!  
 Y si infinito mi amor poder fuera,  
 Dioses á todos por tu amor haría;  
 Porque Dios como tú, dulce querido,  
 De solo Dioses debe ser servido.  
 Mas ya, Esposo mio, yo me muero,  
 De ver que nada soy, y que te quiero.  
 ¡Cómo se atreve á tí, Señor, el lodo?  
 ¡Cómo, quien nada es, lo quiere todo?  
 Uneme toda á tí, querido de mi vida,  
 Harás todo á la nada si está unida:  
 Transformame en tu amor con tiernos lazos,  
 Yedra amorosa haciendo de mis brazos:

Si yo pudiera á tu amor algo robarle,  
Solo amor te robára para amarte;  
Pues si amor te robára, aunque poquito,  
Te amára yo por todos infinito;  
Mas si en amarte entonces te ofendiera,  
El amor sin amarte te volviera;  
Y si mi amor tu gloria derogára,  
Aunque pudiera amarte, no te amára,  
Pues muero, mi Bien, por solo amarte;  
Por tu gloria es no mas, no por gozarte.  
Si mandases, mi Dios, que no te amára;  
Por no dejar de amarte me matára;  
Mas si en matarme entonces te ofendiera,  
De no poder matarme me muriera;  
Porque si en dejar de amarte está mi vida,  
La diera, gloria mia, por perdida:  
Que no tengo otra vida, ni la espero,  
Si no es el amor con que te quiero.  
Si fuera gloria tuya el condenarme,  
No tendria por gloria yo el salvarme:  
Si en mi pena tu gloria se aumentára,  
Viviria en penas mientras no penára;  
Y por crecer un punto tu alegría,  
Todo junto el infierno pasaria;  
Y si tanto penar me consolase,  
Templaria el penar porque penase.  
Mas ¡ay! que muero, amor por tu grandeza:  
Uneme á tí, conforta mi flaqueza:  
Supla tu aliento, Esposo de mi vida,  
Porque yo de mi aliento me despida.  
Y mis labios perdonando, y mis agravios,  
Unanse, Amado mio, con tus labios;

Porque ya tu Esposa en tal contento,  
No tenga mas aliento que tu aliento.  
Tu *sí* sea mi *sí*, de tal mánera,  
Como si solo un *sí* de los dos fuera:  
Tu *nó* sea mi *nó*; y en dulce trueco,  
Mi *nó* será respuesta de tu *éco*.  
Amate, pues, Amado, allá en tu abismo;  
Y lo que yo no puedo, ámate tú mismo.

---

*Jaculatorias.*

Esposa de Cristo soy,  
á el solo tengo de amar:  
nada de este mundo quiero,  
ni sus delicias gozar.

Tan lejos quiero vivir  
de mi propia voluntad,  
que ésta solo es de mi Esposo  
por toda la eternidad.

Mi dulce y tierno Jesus,  
si amores me han de matar,  
ahora tienen lugar.

Si quieres, mi Jesus, que viva ó muera,  
como yo muera en tu amor santo,  
la vida será dulce y sin quebranto,  
la muerte dulce y no severa.

Quien no sabe de penas  
 en este triste valle de dolores,  
 no sabe de buenas,  
 ni ha gustado de amores,  
 pues penas es el traje de amadores:

---

*Avisos para los Sentidos, sacados de las obras de  
 Santa Teresa.*

Quien de Cristo ha de aprender,  
 todo lo ha de renunciar;  
 este el camino ha de ser:  
 que si algo quiere gozar,  
 nada llegará á saber.

*Para los Ojos.*

Pon la vista en las injurias  
 del divino y justo Abél,  
 y no en lo que aparta de él.

*Para los Oídos.*

No admitas voces del mundo,  
 que si á ellas das tu desvelo,  
 no atenderás las del cielo.

*Para el Olfato.*

A el olor de las virtudes,  
 no le muestra tanto amor  
 el que gusta de otro olor.

*Para el Gusto.*

Hiel bebió por tí Jesús:  
 si tú imitarle procuras,  
 gustarás las amarguras.

*Para el Tacto.*

Quien huyendo la dureza,  
 busca blandura en la cama,  
 mucho duerme, y poco ama.

---

*Dictámenes de espíritu sagrados, generales, para  
 conseguir la perfeccion. Sacados de las santas Es-  
 crituras y Evangelios, y de los Padres de la Iglesia.*

1. Concebir un grande y fervoroso deseo de perfeccion.
2. Renovar frecuentemente el recto propósito y deseo santo de conseguir la perfeccion.
3. Comenzar todas las obras con intencion sana, y acabarlas con puro corazon.
4. Hacer todas las cosas en presencia de Dios.
5. Hacer cualquiera obra de tal modo, como si no tuvieras que hacer otra cosa.
6. Hacer cualquiera obra de tal modo, como si fuera la última de tu vida.
7. Preguntarte todos los dias: *Por qué fin tomaste el hábito,*
8. No desistir del camino de la perfeccion, ni

perder el ánimo, aunque caigas miserablemente en alguna imperfeccion ó defecto, ó aunque te parezca que no aprovechas tanto como deseas.

9. Considerar todos los dias diligentemente, qué cosa te aparta mas del progreso de la perfeccion.

10. No despreciar los auxilios divinos é inspiraciones santas, porque son voces de misericordia del Padre celestial.

11. Conformar en todas las cosas tu voluntad con la divina

12. En el camino de la perfeccion, nunca decir, *basta*.

---

*Devocion que practicaba un buen Cristiano, el qual despues de muerto se apareció glorioso á su Confesor, el que le preguntó: qué cosas le habian ayudado mas para alcanzar la gloria que gozaba: á lo que respondió: que las Misas que habia oído con devocion. Le preguntó cómo las oía. Y dijo:*

Antes de salir de mi casa me persignaba, é iba rezando el Padre nuestro, y suplicando á Dios me hiciese digno de entrar en su santo templo. Al entrar tomaba agua bendita, y entraba á la iglesia como quien entra al cielo á carearse con el Señor de la Magestad: adoraba la santa Cruz, y pedia á Dios gracia para llevar la cruz que el Señor me quisiera mandar: luego me hincaba de rodillas, mirando á Cristo crucificado, acordándome que aquel santo sacrificio de la Misa era representacion de la

pasion y muerte de nuestro Redentor. Rezaba cinco Padre nuestros en honra de las cinco Llagas, y en cada llaga hacia una peticion en esta forma:

*En la primera, despues del Padre nuestro, decia:*

Aquí estoy, Señor, delante de vos, como un mendigo: dadme de limosna una parte de vuestra gracia.

*En la segunda decia:*

Aquí estoy como un criado delante de su amo: dadme la comida de vuestro Cuerpo y Sangre, y el vestido de caridad que cubra mis maldades.

*En la tercera:*

Aquí estoy en vuestra presencia y acatamiento, como un reo delante de su Juez: perdonadme mis muchas culpas, por el amor con que vos aceptasteis la sentencia de muerte. No me juzgueis con el rigor que yo merezco, sino dadme una sentencia favorable.

*En la cuarta:*

Aquí estoy, Señor, delante de vos, como un amigo con otro: estrechadme con el lazo de vuestro amor, tan apretadamente, que nunca, nunca me pueda apartar de vos.

*En la quinta:*

Aquí estoy, Señor, en vuestra presencia, como un hijo delante de su Padre: no me negueis la herencia paternal de vuestra gloria, por los mereci-

mientos de vuestra vida pasion y muerte; y otorgadme todas mis peticiones, para vuestra mayor honra y gloria. Amén. Jesus.

*De este modo oía Misa; y agradé tanto á Dios con esto, que se dignó darme su gracia, para vivir y morir con ella, y ahora voy á recibir el galardón de la gloria.* Desapareció, dejando muy consolado é instruido al Confesor, para imitar á dicho bienaventurado: Este caso se refiere en el libro intitulado; *Gritos del Purgatorio.*

*Manifesto del sumo é infinito Amor de Dios, para que en él aprovechemos todos los católicos el buen uso, para la salvacion de nuestras almas. Refiérese en una Obra de las que escribió el Ilustrísimo y Excelentísimo Señor D. Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma.*

El bienaventurado San Alberto de Alemania, Arzobispo que fué de la ciudad de Colonia, deseaba saber de Dios, en qué era mas servido del hombre, y qué cosa le agradaba mas de él; y habiendoselo suplicado muchas veces sin tener respuesta, un día celebrando Misa con mucha devocion, estando para consumir el Santísimo Sacramento, crecióle tanto este deseo, que suplicó á su divina Magestad con confiaza y atrevimiento devoto, fuese servido de revelárselo; y dijo así: Ahora, Señor, que os tengo en mis manos, y tan presente, de

nuevo os vuelvo á suplicar lo que otras veces, añadiendo: que no me tengo de apartar de aquí, Dios mio, ni pasar mas adelante, ni recibir vuestro santísimo Cuerpo, hasta que vuestra divina Magestad se sirva de concederme esta tan señalada merced. Respondió el benignísimo Jesus, diciendo: „Alberto amigo, parece que me has querido como forzar; y así no quiero detenerte mas lo que tanto deseas: asienta en tu corazon estos ocho documentos míos, y mira que los publiques á mis siervos, porque á tí y á ellos les serán muy provechosos:

1. Da una corta limosna por mi amor en vida; y me será mas agradable, y á tí mas provechoso, que si despues de muerto se diera por tu alma un monte de oro que llegára desde la tierra al cielo.
2. Llorá una lágrima por tus pecados; y me será mas agradable, y á tí mas provechoso, que si lloráran tanto por tí, que hicieran un gran lago de lágrimas.
3. Recibe un huesped por mi amor, y hazle algun bien; y me será mas agradable, y á tí mas provechoso, que si anduvieras el mundo de cabo á cabo, derramando á cada paso la sangre de tu cuerpo por mi amor.
4. Sufre por mi amor una palabra injuriosa; y me será mas agradable, y á tí mas provechoso, que si te dieras tantas disciplinas que rompieras sobre tí un monte ó soto de varas verdes.
5. Levántate de la cama por mi amor, deja de dormir, ponte á rezar; y me será mas agradable, y á tí mas provechoso, que si despues de muerto tomaran dos Caballeros la Cruz por tí, y fueran en

peregrinacion, y pasaran mas allá del mar, hasta el santo sepulcro.

6. Si algo me quieres pedir de gracia para el bien de tu alma y de tu cuerpo, pídemelo en vida; y me será mas agradable, y á ti mas provechoso, que si despues de muerto rogara por tí toda la corte del cielo.

7. Deja todo consuelo humano, y busca solo el mio por mi amor; y me será mas agradable, y á tí mas provechoso, que si por un pilar cuadrado que cortara como espada de cada parte, subieras de continuo derramando sangre hasta el día del juicio.

8. Sufre con paciencia todas las adversidades que el mundo te diere; y me será mas agradable, y á tí mas provechoso, que si fueras sin esto tan devoto que llegaras al tercer cielo.

Inmenso poder, amor, y saber,  
Libradme del mal, y llevadme al bien.

*Están fiel y legítimamente sacados por su original.*

*Varias Oraciones muy útiles, sacadas de un libro aprobado.*

Virgen Santisima y Purisima! pues sois Señora, la persona á quien mas quiere y estima la Santisima Trinidad, como Hija del Padre, Madre del Hijo, y Esposa del Espíritu Santo: pedidle á vuestro Padre que me ayude, á vuestro Hijo que me

dé paciencia en mis trabajos y penas, á vuestro Esposo que me dé su gracia para no pecar. Amén.

*Para ofrecer todas las acciones prósperas ó adversas, y merecer por ellas.*

Esto que hago, digo, pienso, ó me sucede, lo ofrezco á vuestra divina Magestad; y con la voluntad que os lo ofrezco, diera mi vida por vuestro amor; pues todo os lo debo, todo me lo habeis dado, todo es vuestro; y así todo os lo vuelvo con voluntad. Amén.

*Para cuando alguna persona encarga la encomienden á Dios.*

Suplicote, Dios y Señor mio, que á esta persona, y cuantas se encomiendan á mis tibias oraciones, les des tu santa gracia, y perseverancia final; las libres de todo mal, perdonándeles todos sus pecados; concédeles lo que te piden, si es para mayor honra y gloria tuya, y bien de sus almas. Por los méritos de Jesucristo Señor nuestro. Amén.

*Para dar gracias á Dios por los beneficios recibidos.*

Infinitas gracias os doy, Dios mio, por los beneficios recibidos: porque de la nada me criaste, y me habeis guardado la vida hasta la hora presente. Gracias os doy, Señor, porque me habeis rescatado con el precio de vuestra preciosa Sangre, y hecho cristiano, y uno de los hijos de vues-